

# La andragogía innovadora del siglo XXI: acción transformadora del docente universitario andragogo.

## The innovative andragogy of the XXI century: transforming action of the university teacher andragogo.

Luis Enrique García-Vivas  
Universidad Bicentennial de Aragua, Maracay - Venezuela  
[gudilac@hotmail.com](mailto:gudilac@hotmail.com)

Recibido: 07 de abril de 2017

Aprobado: 02 de mayo de 2017

**Resumen**— El propósito de este artículo es la búsqueda de respuestas a la problemática que se evidencia en la praxis andragógica de los profesionales que laboran en los Institutos Universitarios y Universidades de Venezuela. En la sociedad contemporánea se observa un trato inadecuado en las relaciones interpersonales, escasos diagnósticos de necesidades, métodos de enseñanza tradicionales, más conocimientos teóricos que prácticos, falta de planificación del proceso evaluativo, enmarcado en una desensibilización humana, según comentarios de participantes y docentes en exploración realizada. La investigación tomó como referentes teóricos documentos de la UNESCO, los modelos de Knowles, Adam y Díaz. Consideró las Teorías Antropogógica, Andragógica Humanista y la Ergológica. Después de analizados e interpretados los resultados obtenidos se generó una aproximación teórica mediante una acción transformadora, resaltando la importancia de la Axiología, titulada La Pirámide Poética de la Andragogía, que ayudará a cultivarla fortaleciendo la sensibilización del docente universitario andragogo, a través de una praxis apoyada en una nueva acción transformadora.

**Palabras clave:** Andragogía, Docente Universitario Andragogo, Acción Transformadora, Axiología.

**Abstract**— The purpose of this article is the search for answers to the problems that are evident in the andragogic practice of the professionals who work in the University Institutes and Universities of Venezuela. In contemporary society there is inadequate treatment in interpersonal relations, scarce needs diagnoses, traditional teaching methods, more theoretical than practical knowledge, lack of planning of the evaluation process, framed in a human desensitization, according to comments from participants and teachers in exploration performed. The research took as theoretical references UNESCO documents, the models of Knowles, Adam and Díaz. He considered Anthropogical, Humanistic Andragogic and Ergological Theories. After analyzing and interpreting the results obtained, a theoretical approach was generated through a transformative action, highlighting the importance of the Axiology, entitled The Poetic Pyramid of Andragogy, which will help cultivate it by strengthening the awareness of the Andragogo university teacher, through a praxis supported in a new transformative action.

**Keywords:** Andragogy, University Professor Andragogo, Transformation Action, Axiology.

\*Autor para correspondencia.

Correo electrónico: [gudilac@hotmail.com](mailto:gudilac@hotmail.com) (Luis Enrique García Vivas).

La revisión por pares es responsabilidad de la Universidad de Santander.

Este es un artículo bajo la licencia CC BY (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

Forma de citar: L. E. García-Vivas, "La andragogía innovadora del siglo xxi: acción transformadora del docente universitario andragogo", Aibi revista de investigación, administración e ingeniería, vol. 7, no. 2, pp. 23-28, 2017, doi: [10.15649/2346030X.438](https://doi.org/10.15649/2346030X.438)

## I. INTRODUCCIÓN

A partir del año 1833 el término Andragogía es propuesto por el profesor de primaria Alexander Kapp, planteando que la educación de adultos puede ser tan normal como la educación de niños. La educación comienza con lo Propedéutico, antes del nacimiento, luego continúa con la Pedagogía, educación de los niños, ésta a su vez, encontrada su realización necesaria en la educación del adulto, la Andragogía, considerando que el ser humano no es un ser completo sino que en el transcurso de su vida se va completando a través de una permanente formación. Luego, casi un siglo después al finalizar la segunda guerra mundial, se comenzó a emplear el término Andragogía enfatizando en la orientación de adultos. En 1957 Franz Pogeler publica su libro "Introducción a la Andragogía: Puntos Básicos en la Educación de Adultos". Por otra parte, Hanselmann no ve la Andragogía como el deseo de educar a los adultos sino como ayudar a los adultos [1].

Posteriormente, a partir de 1940, se empieza a realizar textos, documentos, conferencias y libros sobre la Andragogía, pudiéndose citar "La Primera Conferencia Internacional de Educación de Adultos (UNESCO) [2]. Después de 1960 comienza la difusión de la Andragogía a Francia e Inglaterra, luego en Estados Unidos, sugiriendo que la palabra "Andragogía" para caracterizar la educación de adulto, significara lo siguiente: El arte y la ciencia de ayudar a los adultos a aprender, una teoría para justificar el hecho de tratar a los adultos. En 1966 la Universidad Amsterdam ofrece un programa de doctorado para Andragogos, en 1970 en la facultad de Ciencias Sociales se creó el Departamento oficial de "Ciencias Pedagógicas y Andragogía".

En la actualidad existen varias universidades con dicho Departamento, considerando que la riqueza espiritual del hombre es su experiencia, lo que sabe, lo vivido, lo hecho, lo que siente. En la actividad andragógica desaparece la diferencia marcada entre educado y educando, adultos con experiencias, igualados en el proceso dinámico de la sociedad. En efecto, el tradicional concepto de uno que enseña y otro que aprende, uno que sabe y otro que ignora, teóricamente deja de existir en la actividad andragógica para traducirse en una acción recíproca donde muchas veces el facilitador es el que aprende, en cuanto el participante adulto posee elementos de juicio para reflexionar en sus justos términos sobre los contenidos que se le suministran

Por otra parte, desde la perspectiva de la Andragogía, en la educación del ser humano se deben considerar las teorías y modelos que caracterizan ese proceso educativo, tanto del facilitador como del participante, en su etapa adulta al buscar la manera más efectiva de hacerlo. En este sentido, la adultez es una de las etapas de la vida donde las personas desempeñan diversas actividades, siendo compleja, representativa de un período colmado de oportunidades, búsquedas en el desarrollo biológico, social, familiar, psicológico, grupal, personal, educativo. En ella se mezclan vivencias, experiencias, motivaciones en una constante evaluación de los logros alcanzados o por proyectarse, hacia la siguiente etapa de vida, la vejez. (Gráfico 1).

Gráfico 1: Etapas de la adultez.



Fuente: Elaboración propia (2016).

Hasta la fecha, la formación del adulto ha sido una constante inquietud de muchos investigadores, docentes preocupados en que muchos sistemas educativos no son diseñados pensando en las necesidades ni particularidades de éstos, sino a los sujetos en formación, específicamente niños jóvenes. Entre estos investigadores destacan, entre otros, Knowles [3], Díaz [4] y Adam [5], quienes en sus investigaciones han expresado ideas, conceptos, principios, modelos, relacionados con la teoría y la praxis del adulto en formación, en perfecta sintonía con la Andragogía.

Los modelos andragógicos de Knowles, Adam y Díaz, presentan diferentes estructuras esquemáticas, pero en sí, mantienen el mismo contenido ya que consideran iguales aspectos en diferentes partes de su estructura, destacándose el papel fundamental que ocupa el aprendiz-adulto dentro del proceso, en cuanto al sentido de responsabilidad que asume el adulto, sus necesidades e intereses centrado principalmente en sus experiencias previas.

Por otra parte, subrayan la motivación para aprender basado en esas necesidades e intereses. En cuanto al facilitador andragogo, enfatizan el papel fundamental que juega dentro del proceso, ocupando diferentes roles, actuando en forma democrática, generando responsabilidades a los participantes, creando sentido de autocontrol de su aprendizaje, para su crecimiento personal, fortaleciendo y dinamizando el proceso de aprendizaje. (Gráfico 2).

Gráfico 2: Modelos andragógicos.

| AUTOR   | CARACTERÍSTICAS             |                             |                                      |
|---------|-----------------------------|-----------------------------|--------------------------------------|
|         | Facilitador                 | Participante                |                                      |
| Knowles | Holístico                   | Democrático                 | Responsable                          |
|         | Integra todas las partes    | Afectivo                    | Poseer autocontrol                   |
|         | Experiencia                 | Crear ambiente agradable    | Motivado                             |
|         | Motivación                  | Planificador                | Aprender a lo largo de la vida       |
| Adam    | Decisión propia             | Evaluador                   | Eficaz                               |
|         | Participación               | Administrador               | Investigador                         |
|         | Horizontalidad              | Comprensión al participante | Aportar sus experiencias             |
|         | Sinergia                    | Solidaridad                 | Exponer sus problemas y dificultades |
| Díaz    | Relación entre iguales      | Amistad                     |                                      |
|         | Compartir experiencias      | Respeto                     |                                      |
|         | Heurístico                  | Tolerancia                  |                                      |
|         | Permite ajustes, reformas   | Asesor                      |                                      |
|         | Intercambio de experiencias | Agente de Cambio            |                                      |
|         | Buenos servicios            | Participativo               |                                      |
|         |                             | Investigador                |                                      |

Fuente: Elaboración propia (2016).

En resumen, el modelo andragógico de Knowles, considerado como holístico, en él se integran todas las partes para lograr el aprendizaje del adulto bajo el proceso andragógico. Por su parte, el

modelo andragógico propuesto por Adam enfatiza en los principios de horizontalidad y participación, los cuales se consideran como la base principal de la Andragogía, en el aprendizaje de los adultos. Asimismo, el modelo andragógico desarrollado por Díaz, mantiene un proceso heurístico, el cual le permite realizar ajustes, reformas e innovaciones positivas para mejorar el proceso de aprendizaje durante su desarrollo. Se ha hecho referencia al aprendizaje de adultos y la Andragogía, términos que según Knowles, son sinónimos, concluyendo: si la investigación se centra en la educación universitaria, al hablar de universidad es referirse a la educación de adultos, que en la actualidad se concreta en el término Andragogía.

Finalmente, las teorías: Antropogógica, Andragógica, Humanista y Ergológica se consideran fundamentales para la concepción de la aproximación teórica sobre la acción transformadora del docente universitario andragogo, a la luz de los modelos andragógicos propuestos por Knowles, Adam y Díaz.

La educación impartida en los Institutos Universitarios implica la atención de participantes adultos, por lo tanto se deben instruir como tales, siendo relevante incluir la andragogía como método infalible para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje de los mismos, debiendo en consecuencia preparar tanto al docente facilitador como al personal administrativo en esta ciencia para su transparente aplicación, al adecuar el proceso andragógico a los parámetros de la educación de los adultos, por lo que mejorar la eficiencia en la educación de adultos se convierte en un reto significativo.

Dentro del hecho andragógico el facilitador debe reinterpretar la praxis en una perspectiva que logre satisfacer las necesidades y aspiraciones propias de los participantes, lo que exige modificaciones, pero fundamentalmente, disposición a cambiar, revisándose como persona en relación a los conocimientos, conducta, temperamento, carácter, su manera afectiva, que garantice la formación integral del participante, lo cual debe constituirse en una preocupación principal.

El facilitador necesita convertirse en un líder y estrategia capaz de programar, planificar actividades pertinentes al logro de metas, tanto personales como de los participantes y de la institución, por lo que precisa conocer acerca de cómo administrar el conocimiento de modo tal que sean los participantes de manera autónoma quienes dirijan su propio aprendizaje, garantizando que los mismos se formen con un espíritu crítico, creativo, talentoso, capacitado, comprometido y transformador que aporten soluciones a una sociedad dinámica, propia del mundo competitivo del presente siglo.

Se requiere que el principal comprometido del hecho educativo andragógico, el facilitador, encamine sus acciones recurriendo al respeto, la convivencia cordial con todos los seres del mundo en general, lo que se logra desde la visión ética en donde los valores enseñan estar saludable de manera integral, como sentido y razón de la manera de interactuar a través de su acción transformadora como docente andragogo. En definitiva, se aconseja que sea consciente descubriendo su propia identidad como docente facilitador andragogo, colocándose siempre en el lugar del participante en una actitud axiológica que se acomode en armonía a los avasallantes cambios del mundo, lo que verdaderamente forma un ser humano autónomo para aferrarse a sus propias decisiones, intentando sentir y percibir como la otra persona en una situación determinada.

En este contexto, basándose en el criterio de que el proceso investigativo implica producción de conocimientos, se genera una nueva teoría o estructura conceptual y lingüística, mediante una representación de la complejidad y multiplicidad de la realidad emergente. Este contexto se considera elemento fundamental, pues sus contenidos funcionan como elaboración propia o hallazgos encontrados en la investigación. La aproximación teórica de esta investigación se titula: La Pirámide Poiética de la Andragogía, para

lo cual es relevante revisar ciertos elementos que le dan sustento a la misma.

## II. LA HUMANIZACIÓN CON VALORES DEL HECHO ANDRAGÓGICO

La axiología es una rama de la Filosofía que estudia los valores, aplicada a varios campos, siendo uno de ellos la educación, al jugar un papel importante en el proceso andragógico en el cual se incluyen distintos tipos de valores como los de carácter moral, ético, social, cultural y estético. El estudio de los valores es de gran importancia en este campo pues los mismos son considerados una de las características fundamentales en el desarrollo del ser humano, siendo susceptibles de ser aprendidos, no sólo como un sistema establecido de normas, sino desde un punto de vista crítico.

No obstante, si se considera el concepto de valor como la preferencia del individuo por cualidades o acciones determinadas en circunstancias precisas, que sirven de guía para la acción; el proceso de construcción social individual de valores ofrece dudas sobre cuál es el escenario propio para su realización. Al respecto, es cierto que los valores abarcan la vida entera del individuo humano trascendiendo los ámbitos de espacio y tiempo de las aulas, pero los valores fundamentales se fortalecen en la educación, por lo que la formación de los mismos es tarea primordial de todo el sistema educativo.

En este sentido, los Institutos Universitarios no pueden ser un lugar neutro, sino el espacio propicio para actuar como agente motivador de los valores, en donde la andragogía asuma un escenario vivencial para el cultivo de los mismos. Su tarea no se debe reducir a impartir conocimientos para el ejercicio de una profesión, o un conjunto de acciones, en el contexto de cierta disciplina, sino formarle de manera integral, especialmente en ciertos valores estrechamente relacionados con la profesión, como son la responsabilidad, la solidaridad, el espíritu de justicia, la honestidad, entre otros, considerando que el participante está realizando su aprendizaje para liderar propuestas de mejoramiento social, económico, cultural, político y espiritual.

Por otra parte, los actores educativos, facilitadores y participantes son seres sociales que se desarrollan en medio de una comunidad con valores morales, espirituales, cívicos, éticos, por lo que es primordial la enseñanza de los valores en los Institutos Universitarios, con plena afirmación de los aprendidos en la familia. Por eso en los fundamentos teóricos de la Andragogía se debe estudiar la Axiología, con el fin de comprender la trascendencia de cultivar los valores en todo ser humano, como ayuda insustituible en la transformación social y realización de su personalidad. Es importante que el facilitador andragogo tenga desarrollados todos los valores, para enseñar con el ejemplo a los participantes, de tal manera que éstos los desarrollen a su vez, al finalizar su aprendizaje universitario durante el resto de sus vidas.

Igualmente, la axiología al construir la enseñanza andragógica, se puede visualizar desde la formación para la igualdad, los valores y la sociedad. La formación para la igualdad se logrará aplicando valores como la tolerancia, perseverancia equidad, honestidad y la justicia. La formación con valores se puede lograr educando personas con principios morales, cívicos, éticos, individuales adaptados a la sociedad. La formación para la sociedad, que exige un comportamiento digno en todos los que conviven en ella, es alcanzable cumpliendo con las demandas de respeto, comunicación, fraternidad, integridad, tolerancia, compasión, paz, amor, entre otros.

### III. FACILITADOR ANDRAGOGO

Existe un criterio generalizado en la opinión pública, docentes andragogos, participantes o representantes, en cuanto a que la educación superior venezolana presenta aún errores, tanto en su concepción, como en su praxis. Se oye a diario cómo docentes castran intelectualmente a sus participantes, al considerarlos inferiores e inmaduros, lo más grave es que muchos se consideran connotados académicos, pero que en realidad son frustrados con grandes complejos psicológicos de culpa, que manejan a su antojo el proceso educativo, apoyados inhumanamente en la varita mágica del poder que les confiere el control de una nota desapacible, arrogante, unilateral, amparados en la impunidad que les confiere el hecho de no existir control del proceso ni aplicación de regulaciones o sanciones contra la mala praxis educativa.

Cabe agregar, que una vez en el aula de clase cualquier cosa puede suceder, como la descalificación vergonzosa del participante no aventajado, la destrucción persistente de su autoestima e incluso su buen nombre, con todas las connotaciones que se derivan de dichas circunstancias, por lo que entre los mismos se levanta una inmensa barrera que impide la verdadera interrelación requerida para el crecimiento o desarrollo personal.

En este sentido, por un lado el ambiente constituido por el aula y por el otro el entorno universitario no son los más idóneos para el desarrollo de un proceso que debe estar signado por la participación, horizontalidad, flexibilidad, sinergia, axiología y el compromiso académico, en aras de alcanzar objetivos comunes.

Por estas razones, las instituciones universitarias se deben poner a tono con el avance científico y tecnológico de la era actual caracterizada por la globalización, con las nuevas experiencias y retos que plantean la transformación de la docencia mediante el enfoque andragógico, permitiendo remover los seniles cimientos que contribuyan a consolidar una nueva universidad abierta al mundo, que se centre fundamentalmente en el ser humano como la materia prima de todo proceso social.

Con esa finalidad, sobre la base de los constructos teóricos elucidados a lo largo de esta investigación, se esboza la aproximación teórica “La Pirámide Poiética de la Andragogía”, que pudiera ser el punto inicial para echar andar los mecanismos necesarios, que tiendan a fomentar la acción transformadora del docente o facilitador andragogo de las instituciones universitarias, partiendo de la base de que el mismo es el actor fundamental del proceso educativo de los adultos, al crear una manera de ver el hecho andragógico mas allá de su complejidad, sabiendo que no debe incurrir en la alucinación sino caminar hacia la conciencia de la verdadera humanización, a través de la ética apoyada en la grandeza de los valores.

### IV. LA PRÁCTICA ANDRAGÓGICA CON SINERGIA DE ACTORES

Es significativo considerar que cuando se pretende formar valores y actitudes, éstos deben incluirse claramente en la planificación educativa andragógica de los Institutos Universitarios, como un proceso integral, organizado, sistemático, desarrollado a través de la praxis diaria, mediante el diseño de actividades que promuevan el desarrollo de actitudes y valores, en un ambiente donde el participante adulto perciba que está siendo formado como un ciudadano activo, crítico, no como un ser premiado por la pasividad y el cumplimiento fiel de instrucciones.

Al respecto, [5] también señala, que la actividad educativa puede estar orientada a dar al adulto elementos culturales que no recibió en la niñez, pero fundamentalmente es la confrontación de la experiencias de dos adultos: del que educa con el que es educado,

considerando que “la riqueza espiritual del hombre es su experiencia, es lo que sabe, lo que ha vivido, lo que ha hecho, lo que piensa, lo que siente”. En un tono que nos recuerda a Pablo Freire, cuando dice: en la actividad andragógica, desaparece la diferencia marcada entre educador y educando, ambos son adultos con experiencia, igualados en el proceso dinámico de la sociedad.

Asimismo, el mismo autor [5] señala que la praxis andragógica fundamentada en los principios de participación y horizontalidad incrementa el pensamiento crítico, la autogestión del aprendizaje, participación activa, calidad de vida y creatividad del participante adulto, proporcionado una oportunidad para lograr su autorrealización.

En este mismo orden, la aproximación teórica de esta investigación se fundamenta en considerar una “Pirámide Poiética de la Andragogía”, donde tres de sus lados conservan la tradicionalidad de la participación, horizontalidad y flexibilidad, considerando en el cuarto lado la sinergia, pero, con lo novedoso de que la base de dicha pirámide está conformada por la axiología, la cual en su contexto le da un soporte sólido a la praxis andragógica.

### V. ACCIÓN TRANSFORMADORA CON PARADIMAS EMERGENTES

Sobre este marco se plantean cambios fundamentales de actitudes, conocimientos, procedimientos y convivencia humana por parte del docente andragogo, del participante y los gerentes, frente al hecho educativo en sí, al igual que de sus propias características personales, familiares, sociales y ecológicas. Los actores del proceso deben entrar en una fase en la que se identifiquen con los aspectos andragógicos, para que a partir de sus universales principios de participación, horizontalidad, flexibilidad y sinergia, impregnados de axiología, se descorran en lo humano e intelectual y permitan una nueva concepción acerca de lo que implica una educación andragógica, abierta a la incertidumbre del mundo contemporáneo, alcanzando una indispensable armonía grupal que contribuya a la transformación que se traiza en esta aproximación teórica.

Asimismo, según lo expresado por los informantes consultados en la investigación y lo apreciado u observado a través de las notas de campo, se demuestra que el cambio operado en el acto docente, con la aplicación directa de los principios andragógicos, constituye un real estímulo que impulsa a los docentes andragogos, a continuar indagando, creciendo en lo académico y humano, lo que se traduce en una poderosa herramienta con la cual se pueden integrar relacionando cada uno de los momentos educativos andragógicos, haciéndolos más armónicos, coherentes, interrelacionados, efectivos, permitiendo de manera cualitativa una real y efectiva acción transformadora del docente andragogo en los diferentes Institutos Universitarios.

Sobre la base de lo expuesto, en el entendido de que a partir de los constructos teóricos configurados, amalgamados, agrupados bajo una determinada forma conceptual, se abra toda una inmensidad de análisis y debates acerca de la realidad planteada, con sus implicaciones humanas e institucionales.

### VI. LA PIRÁMIDE POIÉTICA DE LA ANDRAGOGÍA

La Pirámide Poiética de la Andragogía, por ser andragógica de acción transformadora, no desecha los viejos esquemas, sino que relaciona lo nuevo con lo clásico, para crear una nueva imagen andragógica impregnada de los valores, honrados por la axiología, basada en un ser adulto sinérgico que está inserto en el contexto social, nacional y planetario, exhibido a la incertidumbre que plantea los retos propios de la actualidad global compleja.

Se arranca desde la base de un aula en la cual tanto facilitadores como participantes adultos son sujetos y objetos activos de la necesaria acción transformadora de la Andragogía. Para ello, los elementos andragógicos van generando en los actores del proceso la conciencia de ir avanzando hacia mejores metas de crecimiento, como respuesta a sus propias necesidades junto a las del entorno. Es voluntaria, porque cada integrante del proceso debe asumir su rol con la firme y decidida convicción de estar haciendo lo adecuado para elevar el nivel educativo e institucional, aportando lo mejor de sí para que los objetivos se cumplan a cabalidad.

De esta manera, del tradicional círculo vicioso educacional se pasa a un círculo de virtudes que busca en cada uno de sus componentes, en cada fase, en cada eslabón, vasos comunicantes que permitan una relación bidireccional colmada de enriquecimientos mutuos. Por lo tanto, la acción transformadora del docente andragogo, a través de la Pirámide Poiética de la Andragogía, se hace permanente, continuada, no una situación espasmódica y coyuntural, cuyas consecuencias y alcances no se perfilan en la pertinencia e impacto verdaderos hacia el participante adulto, las instituciones universitarias, la sociedad.

Por ser un proceso andragógico, todo está bajo la protección de los principios universales de participación, horizontalidad, flexibilidad y sinergia, soportados, según la aproximación teórica de esta investigación, en la base de la axiología con su menú de valores, enmarcado en el fin postrero de forjar un Ser adulto con una visión amplia de su realidad, de su propio mundo, interrelacionando e integrando fuerzas tradicionales, emergentes, sobre el criterio de una mezcla de esfuerzos compartidos que contribuyan a construir una visión más universal, más compleja, más humana del mundo físico con sus actores. (Figura 1).

Figura 1: Pirámide Poiética de la Andragogía.



Elaboración propia (2016).

Las pirámides son cuerpos geométricos que concentran campos de energía. Está comprobado que el campo magnético de energía, verificable en las pirámides egipcias, existe de manera idéntica, pero con menor intensidad en otras pirámides, siempre que mantengan las mismas proporciones. Las pirámides de Egipto durante muchos años han despertado la curiosidad de la humanidad, desde su construcción hace 5000 años aproximadamente hasta sus múltiples significados, cámaras secretas, rodeadas de misterio, conjeturas, opiniones sobre la probable superioridad de la ciencia y la tecnología de los antiguos egipcios, conocedores de una geometría sagrada.

Igualmente, se dice, que dentro de ellas se genera una concentración, una circulación interna de energía que comienza en cada uno de los cinco vértices que se confluye en el área central de las mismas, que hace que funcionen como catalizadores con efectos físicos, biológicos y orgánicos a todo lo que esté dentro. Por el contrario, se afirma que no existen estudios científicos que apoyen que colocar algo debajo de una pirámide produzca algún efecto.

No obstante lo expuesto, la forma piramidal que representa la aproximación teórica que se genera en esta investigación, hipotéticamente, se puede considerar que no es descartable que la

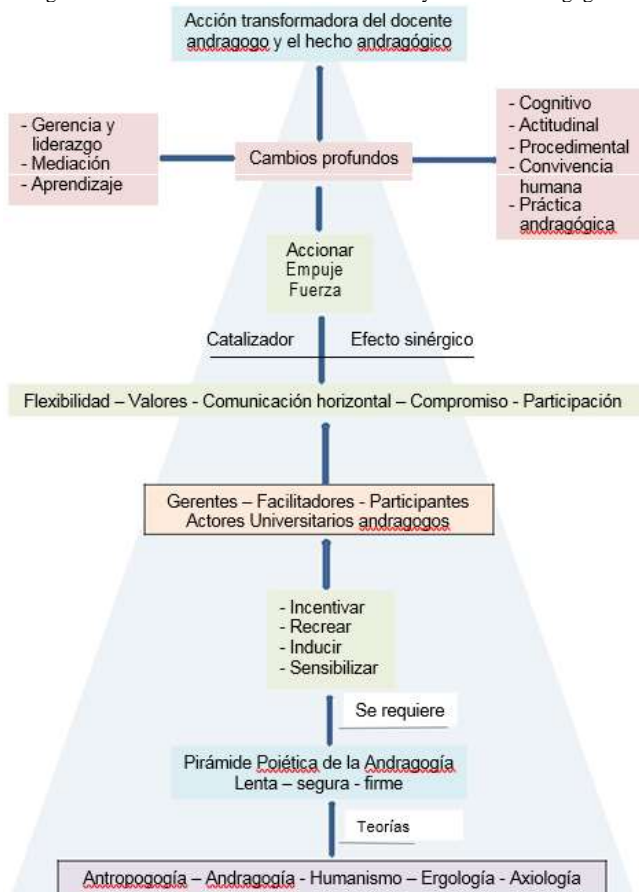
misma irradie destellos constructivos, formativos sobre la Andragogía hacia la acción transformadora del facilitador andragogo y el participante, concebidos en el centro o punto máximo de energía de la pirámide, contribuyendo al desarrollo de la personalidad y elevando su nivel cognoscitivo.

En cuanto a la poiesis, significa invención o producción de todo proceso creativo. En la filosofía moderna, según Parini [6], Martin Heidegger se refiere a ella como iluminación, en su sentido más amplio, definiendo la poiesis como el florecer de la flor, el salir de una mariposa de su capullo, la caída de una cascada, cuando la nieve comienza a derretirse, subrayando el momento de éxtasis producido cuando algo se aleja de su posición como una cosa para convertirse en otra. Bajo esta concepción en el terreno de la Andragogía, explorado en esta investigación, la poiesis se refiere a la fascinación provocada en el momento en que a través de otro factor asociativo por la percepción como la axiología, los distintos elementos de un conjunto previo, la participación, horizontalidad, flexibilidad y la sinergia, se relacionan e integran para generar una aproximación teórica nueva: La Pirámide Poiética de la Andragogía.

En este sentido, la Andragogía con su reconocida capacidad para interrelacionar factores, fundir procesos, amalgamar esfuerzos constituye dentro de la aproximación teórica propuesta un elemento singular y vital, concibiendo que dentro del aula universitaria se pueden alcanzar importantes logros de crecimiento humano, intelectual, personal, partiendo de una relación horizontal, estrecha, participativa, sinérgica, axiológica entre sus actores, al llevar adelante las etapas que conduzcan a una educación andragógica de alzada, que derrumbe paradigmas, fronteras, viejas concepciones, que anclan sus procesos académicos dentro de criterios punitivos, imponentes, autónomos, unidireccionales, garantizando una verdadera acción transformadora del docente andragogo consolidando un ser adulto plenamente educado.

La acción transformadora del docente andragogo venezolano, por la vía de la Pirámide Poiética de la Andragogía, puede ser lenta, pero debe transitarse a paso seguro, firme, por lo que se requiere entonces, sensibilizar, inducir, recrear, incentivar, ganar a los actores universitarios andragogos, gerentes, facilitadores y participantes. Se trata de generar desde las bases de la gran Pirámide una efervescencia tal que su fuerza, empuje y accionar constituyan el catalizador de todo un aluvión que estremecerá los cimientos universitarios, donde la misma para la acción transformadora del docente resultante sea, inexorablemente, un cambio académico cognitivo, actitudinal, procedimental y de convivencia humana, desde el seno de los Institutos Universitarios, con miras a cambios profundos que traigan consigo la transformación permanente de los actores del hecho andragógico, sustentado en las teorías Antropogógica, Andragógica, Humanista, Axiológica y Ergológica, para que su esencia, su espíritu, su fuerza vital germinen rejuveneciendo como diariamente lo hacen todos los seres del planeta. (Figura 2).

Figura 2. Acción transformadora del docente y el hecho andragógico



Fuente: Elaboración propia (2016).

## VII. CONCLUSIONES

Una vez analizados los elementos filosóficos, epistemológicos, conceptuales y metodológicos esbozados a lo largo de la presente investigación, y formulados los constructos teóricos para la acción transformadora del docente sobre la base de una docencia andragógica, que permitieron la formulación de la aproximación teórica denominada “La Pirámide Poiética de la Andragogía”, se presentan las siguientes conclusiones, que intentan resumir el largo viaje y caudal cognoscitivo del texto, lo medular de la riqueza intelectual, lo que a juicio del autor debe quedar plasmado en la conciencia del lector:

1) La praxis del docente andragogo de los Institutos Universitarios se fundamenta generalmente en los postulados pedagógicos tradicionales, anclados en el paradigma positivista, que continúan con un proceso de enseñanza-aprendizaje centrado en una relación vertical, desarticulada, inconexa, autosuficiente, de imposición, poder del facilitador hacia el participante. El docente cobijándose en su egocentrismo, en los adelantos tecnológicos, no se percató que su proceder dentro del ambiente universitario debe estar rubricado por un actuar cristalino, que propicie una interrelación fecunda con el participante, en constante retroalimentación, que consolide un efectivo binomio de crecimiento intelectual, personal formado socialmente.

2) La Andragogía, como la ciencia de educar al adulto, coloca al alcance de los Institutos Universitarios, las herramientas extraordinarias para el logro de un proceso docente fructífero, maduro, en el que facilitadores y participantes se enriquezcan de manera mutua para alcanzar los complejos objetivos sociales, institucionales, nacionales, axiológicos, que dentro del marco de la globalización, del paradigma de la complejidad, demandan los pueblos.

3) Los Institutos Universitarios venezolanos deben abolir su dependencia a paradigmas superados por los acelerados avances tecnológicos y comunicacionales que caracterizan el dinamismo actual, mirando más allá de su realidad. En este sentido, la Pirámide Poiética de la Andragogía puede erigirse en un sendero brillante que conduzca al logro de la añorada y pretendida meta de desarrollo académico, intelectual y social, en consecuencia económico, que aspira merecidamente el país.

4) Desde la docencia andragógica, establecida normativamente como primera misión de los Institutos Universitarios en la vigente Ley de Universidades, es posible construir las bases de una nueva institución, formando un nuevo ciudadano que contribuya al desarrollo y a la prosperidad del país. La acción transformadora del docente andragogo, y de los Institutos Universitarios, es factible con la reinención de su praxis docente a través de la Pirámide Poiética de la Andragogía, que exigirá del mismo una gran dosis de humildad y de coraje para empezar de nuevo, pero que seguramente le compensará con un gran crecimiento personal, en especial espiritual.

5) Quedan abiertos suficientes espacios para emprender nuevos derroteros sobre el fenómeno andragógico aquí estudiado. Los Institutos Universitarios continúan abiertos a todos como un universo vasto y complejo de posibilidades para el estudio de la problemática analizada, en cuya resolución han puesto empeño numerosos investigadores, docentes, dentro y fuera de Venezuela.

6) La investigación no finaliza aquí, no concluye, sino que se abandona a través del espacio y el tiempo en aras de arrojar nuevas ideas que fortalezcan el proceso iniciado años antes por el investigador, porque la acción transformadora del docente andragogo, a través de la Pirámide Poiética de la Andragogía constituye un camino, un tránsito, un permanente en el devenir en cuyo horizonte se irán avizorando luces y sombras, que moldearán esta aproximación teórica, tonificándolo como un ser sencillo, humilde, tolerante, pero sobre todo colmado de amor, sabiduría, excelencia, con un corazón henchido axiológicamente, esa es la realidad, a veces sencilla, a veces compleja, en definitiva un universo repleto de posibilidades y retos para todos los humanos, hijos de Dios.

## VIII. REFERENCIAS

- [1] Pérez, S. (2009). Modelo Andragógico. Fundamentos. Universidad del Valle de México. México
- [2] UNESCO, (1949). Primera Conferencia Internacional de Educación de Adultos. París. Francia.
- [3] Knowles, M. S. (1972). Andragogía no Pedagogía. Centro Regional de Educación de Adultos. Temas de Educación de Adultos. Año 1, número 2. Caracas, Venezuela.
- [4] Díaz, S. (1995). Andragogía y teoría sinérgica en un mundo globalizado. Publicaciones de la Universidad de los Andes. Gráficos J.L. Mérida, Venezuela.
- [5] Adam, F. (1987). Andragogía y docencia universitaria. Caracas: Editorial Andragogik. (FIDEA)
- [6] Parini, P. (2002). Los Recorridos de la Mirada. Editorial Paidós Ibérica. Barcelona. España.